

LA NIÑA DE TUS OJOS

Filma Canales

Hemos comentado este año películas serias y profundas. Es tiempo para ver una comedia, y ¿qué podría ser mejor que una comedia española?

Fernando Trueba (*Belle Époque*, 1993; *Two Much*, 1995) vive en Andalucía haciendo cine con y para españoles. Hace seis años despertó su interés el hecho de que realizadores hispanos hubieran filmado varias cintas en los estudios UFA de Alemania a comienzos de los años 40, durante el apogeo nazi y sus fraternales relaciones con el régimen franquista. Con la idea base para una comedia, encargó el guión a Rafael Azcona y David Trueba, pero la película no salió a luz sino en noviembre de 1998 y fue muy celebrada por la crítica española. Los siete premios Goya (mejor película, actriz principal, actor secundario, diseño de producción, producción general, vestuario y maquillaje) no conmovieron a la crítica internacional, pero han servido como publicidad para un filme que llega con atraso de dos años y que es recibido con agrado por espectadores saturados de películas norteamericanas.

CINE DENTRO DEL CINE

Rememorando a los precursores de aquel entonces, parte de España hacia la Alemania de Hitler un grupo de actores encabezados por Macarena, la actriz principal (Penélope Cruz, la religiosa Rosa, en *Todo Sobre mi Madre*); Blas, el director, interpretado por Antonio Resines, quien forma pareja con la protagonista; Julián, el galán fascista y todo un elenco de actores, maquilladores y técnicos. Van a realizar una co-producción con otro equipo de alemanes que los esperan. Llenos de ilusiones, en un bus algo destartalado la partida es alegre, los diálogos son chispeantes, rápidos, con frases y respuestas de un humor andaluz que habrá hecho reír a toda la Península pero del cual nos perdemos la mitad por no conocer los modismos, el caló de Andalucía. En esta primera parte, la estructura del filme está basada en el grupo: la llegada a los estudios UFA, el choque de ambas culturas y la previsible reacción andaluza ante el rígido y económico estilo del rodaje alemán. Se dan a conocer los diversos personajes secundarios y sus escaramuzas con los germanos, pero, desgraciadamente, no se

continúa en esta línea que podría haber interrelacionado al grupo y haber enriquecido el coro, dándole un sentido a cada personaje. Con la llegada de Goebbels a ver la filmación y su apasionada atracción por Macarena, el relato pasa a otro nivel. Hasta aquí, Trueba ha mantenido un doble estilo. En el grupo de españoles se expresa el estilo de comedia: alegría normal de un pueblo, descripción de su forma de ser en diálogos, chistes y gestos, dentro del extremadamente realista humor español. En cambio cuando aparece el grupo de actores y técnicos alemanes el tratamiento adquiere formas burlescas, de farsa, que los caricaturiza hasta llegar a trazos monstruosos, como es el personaje Goebbels. Aquí cada espectador debería juzgar si el efecto es o no estéticamente aceptable. Lo cierto es que el contraste produce risa, recordando que la risa es el alivio que siente la persona al no estar en la situación del personaje. Dicho en palabras de Alfonso Sastre: "Por la risa convertimos lo ridículo en un "objeto"; nos expulsamos de ese objeto; nos ponemos a salvo".

LA TRAGICOMEDIA MODERNA

La relación entre Macarena y Blas, el director, ha sufrido un cambio. Por una parte, la pasión de Goebbels por la actriz se empieza a manifestar en forma insistente. Flores, invitaciones y hasta la compra de una casa agobian a Macarena y la obligan a defenderse hasta llegar a un punto límite. Durante el desarrollo de este asedio ocurren situaciones de comedia y también de angustia y tristeza. En un momento de exasperación, ante la insistencia del jerarca nazi, Macarena despliega de golpe su estampa andaluza y cojeando, le canta al alemán que es también cojo, una canción de su tierra. Asustado por el desafío, el inefable traductor cumple su rol trémulo y desesperado. La secuencia es de antología y Penélope Cruz se hace merecedora del premio Goya al instante. Más adelante, la actriz debe repetir una escena bajo la dirección de Blas, cuyo superobjetivo es ahora obtener una máxima actuación para beneficio de su película. La segunda vez que repite, la actriz había sido informada sobre la muerte de su padre y su dolor rebasa la medida de

Macarena, "la niña de tus ojos", desde la aparente frivolidad de su gracia andaluza, termina revelando cómo una mujer puede distinguir con claridad que nada vale más que la conciencia de haber actuado con la generosidad del amor.



su profesionalismo. Estamos de lleno en el ámbito de la tragicomedia.

Se dice que en el siglo XX el drama ha evolucionado hacia la tragicomedia. Óscar Wilde y George Bernard Shaw iniciaron el siglo con sus comedias pero fue este último quien asumió, con su inimitable humor, la determinación de que en el teatro en Gran Bretaña se abordaran los temas importantes de la vida contemporánea, sacándolo de los clichés del melodrama victoriano. Como un signo de los tiempos definió "la ironía tragicómica del conflicto entre la vida real y la imaginación romántica". En el continente y dentro de su originalísima creación individual, Samuel Beckett y Ionesco utilizaron las formas extremas de la comedia —el absurdo, la farsa, la burla implacable— para entregar la visión de una civilización agotada y un mundo caótico. En Italia, el gran artista de lo grotesco y de la tragicomedia es Luigi Pirandello. "La lógica de la tragicomedia

pirandelliana demuestra que las ilusiones hacen la vida soportable: destruirlas es destruir la base para cualquier felicidad posible" (Encl. Británica).

LA COMEDIA EN EL CINE

Considerando que desde sus orígenes en las celebraciones dionisiacas de Grecia la comedia exalta la vitalidad humana, el placer de vivir, la decisión de permanecer vivo, era presumible que esta forma del drama fuera extensamente cultivada en el cine de los Estados Unidos, donde nació la comedia americana y la comedia musical. Sin embargo, la particular idiosincrasia de ese pueblo hizo derivar estos géneros cinematográficos hacia un exclusivo propósito de entretenimiento, despojándolos del objetivo original de toda obra dramática: la corrección de errores sociales, particularmente en el caso de la comedia. No ocurrió así con sus grandes comediantes. Chaplin, Laurel y Hardy, Buster Keaton, Mack Sennett, los Hermanos Marx, Peter Sellers, Jack Lemmon y otros, actuaron en forma personal, llegando siempre a concep-

tos éticos y de conducta social moralmente aprobados en sus películas. Los realizadores europeos, en cambio, dentro de una tradición más antigua e intelectual sobre la comedia, produjeron obras de mayor calidad estética. Los filmes de Federico Fellini, únicos y originales, aportan una visión de sátira cómica que es profunda e inolvidable.

A fin de cuentas, hemos aceptado con sorpresa que el propósito de la comedia es también entregar una enseñanza sobre aspectos sociales de la vida cotidiana y mundana, así como la tragedia lo hace a un más alto nivel con casos y problemas particulares. Macarena, "la niña de tus ojos", desde la aparente frivolidad de su gracia andaluza, termina revelando cómo una mujer puede distinguir con claridad que ningún acuerdo internacional, ni tampoco el éxito de una empresa artística, vale más que la conciencia de haber actuado con la generosidad del amor. 